



Calle Flórez Estrada: moderna entrada a la villa, desde la carretera Carbonera



Palacio de Miraflores. En primer plano, el roblón, actualmente seco, a cuya sombra escribía Pérez de Ayala

LA JUVENTUD Y SU IMPORTANTE PAPEL DE CARA AL FUTURO

El comentarista, si bien no es de Noreña, está cerca de toda su vida actual. Cuenta en la villa con buenos amigos y siente gran satisfacción por la evolución y transformación que en la misma se viene operando en todos los aspectos, principalmente: industrial, residencial y como centro de enseñanza.

En el palacio de Miraflores, o «el de la Mariscal», «descanso y obligado refugio en muchas temporadas, de una de nuestras destacadas figuras de la política y las letras: don Alvaro Flórez Estrada, en cuyo cementerio parroquial continúan olvidados sus restos mortales... Y debiera reponerse la placa que lo recordaba a la entrada del cementerio...» (como así escribía, hace poco, en este diario don Eloy Cuesta Rodríguez), vetusto y suntuoso palacio, donde ahora funciona el colegio de niños del Tribunal Tutelar de Menores nos fue ofrecido por sus profesores, don Joaquín de la Roza y don José Suárez Menéndez, un cuaderno confe-

cionado por sus alumnos, que tomamos como archivo literario y gráfico de la historia de Noreña, que algunos conocen con el nombre de «Nardinium asturiana». Alrededor del desaparecido castillo de Noreña de los Álvarez de las Asturias, hacia el año 1000, se fueron construyendo casas y así creemos nació nuestro pueblo, escriben estos niños. Y escribiendo también les dejamos, pero una carta a los Reyes Magos, en petición de un campo con instalaciones deportivas.

La iglesia parroquial ha tomado parte muy directa en la vida de Noreña (anteriormente el obispo de Oviedo llevaba el título de conde de Noreña) en estos últimos años. Por su iniciativa se construyó el edificio para la enseñanza media, funcionó la emisora de radio y cuenta con un gran salón de actos, centro de la actividad artística del pueblo. Don Fermín Cristóbal es ahora el cura encargado de la parroquia y preocupado, también, por todas las cosas de la villa.

—El problema principal— dice— que tiene ahora Noreña es, para mí, el de la enseñanza media. Hay que evitar que desaparezca la extensión de Instituto, prevista para el curso 1973-74. Se cuenta con suficiente matrícula y edificios idóneos.

De la corta charla mantenida con don Fermín no podemos silenciar su interés por el movimiento junior, con el campamento este verano en Poo de Llanes, donde en dos turnos disfrutaron de vacaciones setenta jóvenes noreñenses en convivencia con los de Infiesto. La Cofradía del Nazareno, encargada de la organización y mantenimiento de los actos religiosos del Ecce-Homo y el Apostolado de la Oración, que visita enfermos, hace obras de caridad y tiene la adoración nocturna.

En la biblioteca pública municipal «Alfonso Marcos de Llanes», inaugurada en el año 1948, hay unos cuatro mil volúmenes.

La Fundación Rionda se ha convertido en colegio de edu-

cación especial de subnormales por donación de esta benefactora familia de los terrenos y edificios a la Asociación Asturiana de Protección a Subnormales.

La enseñanza primaria, además de las escuelas nacionales, cuenta con el colegio Nuestra Señora de Covadonga, a cargo de las Iltijas de María, Madre de la Iglesia, y donde reciben educación unos doscientos niños.

De la trascendencia y futuro de la Escuela de Formación Profesional no vamos a hablar. Ya se ha dicho bastante en estos días con ocasión de su inauguración.

La industria característica de Noreña y por la cual es conocida la villa, no sólo en el ámbito nacional, sino en el extranjero, es la chacinera. En el año 1875 fundó don Justo Rodríguez la primera fábrica. Antes habían tenido mucha importancia la industria de curtidos y su derivada: la fabricación de calzado. A mediados del siglo pasado casi todos los vecinos eran zapateros. El cal-



Capilla donde se venera la imagen del Ecce-Homo

zado fabricado en el año 1903 fueron 150.000 pares. En el año 1938 sólo 6.000. Ahora apenas queda nada de esta industria artesana, pero la de curtidos sigue floreciente dedicada, en parte, a la fabricación de artículos de protección laboral. Otras industrias, como la de salazones y frigoríficos, carrocerías, cerrajería, muebles, etcétera, tienen buen nivel y ocupan buen número de puestos de trabajo.

Dicen los chavales del colegio de Miraflores en su cuaderno: «Noreña es un pueblo que trabaja. Trabajan los hombres y trabajan las mujeres. Cuando se trabaja queda poco tiempo para las diversiones. Sin embargo, el pueblo que trabaja es un pueblo alegre y que sabe divertirse». El «slogan» «A por los míos» que la Sociedad Noreñense de Festejos (SONOFE) ha popular ha cumplido su fin. Según nos manifiesta su presidente, el joven empresario Tito Arrojo, la Sociedad tiene actualmente mil socios. Número que nos parece suficiente para esa continuidad y mayoría de edad que viene demostrando. Han faltado los Festivales de España, por causas ajenas a SONOFE, pero por primera vez ofrecen unos aficionados noreños en estas fechas.

El Orfeón que fundara don Francisco Rodríguez Pacheco «el Sacristán» tiene un digno sucesor en este Orfeón Condal que ha logrado una gran puesta a punto y es requerido en estos días para grabar un disco de canciones asturianas inéditas.

En el mismo edificio, cedido por el Ayuntamiento, tienen su sede, junto con el Orfeón, la Delegación Local del Grupo Montañero Vetusta, cuya mejor actividad consiste en casi todos los días festivos reunir un gran número de personas de todas las edades y sexo para alguna salida o excursión a la montaña.

Allí, también cerca, ha surgido «Isla 13», un grupo de jóvenes con gran inquietud cultural. Del número 2 de su publi-

cación entresacamos esta frase de su editorial: «No hay duda alguna al afirmar que vivimos en un siglo cuya nota característica es la tecnología. Que vivimos en un mundo materialista donde el patrón es única y exclusivamente el dinero, eso ya nadie lo pone a prueba. ¿Pero qué hemos hecho con la cultura? ¿Dónde está la perfección del hombre...?». Los «Isla 12», la Noreña de Pérez de Ayala, han comenzado pisando fuerte. Ofrecieron un ciclo de conferencias, que comenzó con el doctor Alonso Lej. Después fue el entrenador del Real Gijón, Mariano Moreno, quien puso una nota deportiva en el ciclo y recientemente el doctor Piqueras habló sobre el tema que tiene relación con nuestra vida: «Alcoholismo». En estos días trabajan en el primer concurso de redacción y cuadernos navideños y en organizar la cabalgata de Reyes.

En la tertulia del bar Condal charlamos con aficionados al fútbol y a la caza, don Fermín Alperi, joven industrial, es el presidente del Condal Club de Fútbol, conjunto que ocupa el primer lugar en la clasificación del segundo grupo de segunda regional. El club cuenta con cuatrocientos socios y la máxima aspiración de todos es lograr el ascenso y contar en el campo de Los Riegos, con unas instalaciones deportivas adecuadas. Equipo de fútbol éste que siempre ha triunfado con sus medios propios y jugadores de la «cancera». De la «cancera» es su entrenador «Sara». Los cazadores de la «Peña de Caza Bar Condal» hablan con satisfacción su reciente éxito cinegético: «Un ejemplar de venado de doscientos kilos considerado medalla de oro». También hay constituida legalmente una peña con el nombre de «Peña Sportinguista Cultural y Deportiva».

Noreña sigue adelante con todos los órdenes. Y con la juventud incorporada en sus inquietudes. Hay que darles el grado máximo de confianza y apoyarlos.

